

**Mamás, siempre, pero de manera especial en su día,
nuestro amor agradecido y nuestra oración**

Sólo el amor de una madre

Sólo el amor de una Madre apoyará,
cuando todo el mundo deja de hacerlo.

Sólo el amor de una Madre confiará,
cuando nadie otro cree.

Sólo el amor de una Madre perdonará,
cuando ninguno otro entenderá.

Sólo el amor de una Madre honrará,
no importa en qué pruebas haz estado.

Sólo el amor de una Madre resistirá,
por cualquier tiempo de prueba.

No hay ningún otro amor terrenal,
más grande que el de una Madre.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

5° Domingo de Pascua



Año 12

Número 561

6 de mayo, 2012

Diócesis de Ciudad Guzmán

Permanecer unidos a Jesús

En este quinto domingo de Pascua, Jesús manifiesta a sus discípulos su deseo más profundo: "Permanezcan en mí y yo en ustedes". Esta invitación nos viene bien, si caemos en la cuenta de que, de manera incomprensible, en la era de la tecnología e información vivimos más aislados.

Mensaje



Las palabras del evangelio de hoy, Jesús las pronunció durante la Última Cena. Están dichas, por tanto, en el contexto de la Pasión, horas antes de ir al encuentro con la muerte en la cruz y días antes de su encuentro con la vida en la Resurrección. Son, pues, las re-comendaciones últimas para sus discípulos; podemos decir que es la herencia que el Señor nos dejó.

El deseo de Jesús es que permanezcamos unidos a Él, como las ramas se mantienen unidas al tronco. Cuando esto sucede, en la punta de las ramas hay hojas, flores y frutos. En cambio, cuando una rama se separa del tronco, se seca y no da fruto. Esta comparación nos ayuda a entender que tenemos que asegurar nuestra unión a Cristo si, como bautizados, queremos la armonía, la hermandad y la paz.

Nuestra experiencia actual es que vivimos en relación con mucha gente, incluso estando físicamente distantes: nos intercomunicamos –nos mantenemos relacionados– a través del celular, la televisión, el Internet... A muchos nos cuesta dejar un rato estos medios porque sentimos que nos aislamos. Pero, en relación a Jesús no sucede esto; frecuentemente nos desconectamos de Él y eso ni nos preocupa ni nos causa crisis.

Por eso es necesario que asumamos el mandato de permanecer unidos a Jesús: que nos mantengamos en su estilo de vida, que tiene como centro el amor; que vivamos como Él en la relación filial e íntima con el Padre, a través de la oración y viviendo el Evangelio; que lo acompañemos en su camino hacia la cruz, que es el culmen del servicio y la entrega.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 21)

*R/. Bendito sea el
Señor. Aleluya*

Le cumpliré mis promesas
al Señor delante de sus fieles.
Los pobres comerán hasta
saciarse y alabarán al Señor
los que lo buscan: su corazón
ha de vivir para siempre. *R/.*

Recordarán al Señor y
volverán a él desde los
últimos lugares del mundo;
en su presencia se postrarán
todas las familias de los
pueblos. Sólo ante él
se postrarán todos los
que mueren. *R/.*

Mi descendencia lo servirá
y le contará a la siguiente
generación, al pueblo que ha
de nacer, la justicia del Señor
y todo lo que él ha hecho. *R/.*



Aclamación antes
del Evangelio

(Jn 15, 4-5)

R/. Aleluya, aleluya

Permanezcan en mí y
yo en ustedes, dice el Señor;
el que permanece en mí,
da fruto abundante.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(9, 26-31)

Cuando Pablo regresó a Jerusalén, trató de unirse a los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no creían que se hubiera convertido en discípulo.

Entonces, Bernabé lo presentó a los apóstoles y les refirió cómo Saulo había visto al Señor en el camino, cómo el Señor le había hablado y cómo él había predicado, en Damasco, con valentía, en el nombre de Jesús. Desde entonces, vivió con ellos en Jerusalén, iba y venía, predicando abiertamente en el nombre del Señor, hablaba y discutía con los judíos de habla griega y éstos intentaban matarlo. Al enterarse de esto, los hermanos condujeron a Pablo a Cesarea y lo despacharon a Tarso.

En aquellos días, las comunidades cristianas gozaban de paz en toda Judea, Galilea y Samaria, con lo cual se iban consolidando, progresaban en la fidelidad a Dios y se multiplicaban, animadas por el Espíritu Santo.

Palabra de Dios. *R/. Te alabamos, Señor.*

De la primera carta del apóstol san Juan

(3, 18-24)

Hijos míos: No amemos solamente de palabra, amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reprochare, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce.

Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total.

Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio.

Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros.

Palabra de Dios. *R/. Te alabamos, Señor.*

Del santo Evangelio según san Juan

(15, 1-8)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, éste da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos”.

Palabra del Señor. *R/. Gloria a ti, Señor Jesús.*

